

## Capítulo 112

### Los dragones viejos caen mientras los dragones jóvenes se alzan (3)

Jin Mu-Won dejó la Posada de la Paz y vagó solo por las calles de Yuxi. No tenía nada que hacer hasta que Tang Gi-Mun descubrió cómo curar a Yoon Ja-Myeong, así que empezó a disfrutar de paseos frecuentes.

Para los lugareños, la conmoción por la masacre aún no había remitido, dejando las calles tan desiertas que Yuxi parecía una ciudad abandonada. Dondequiera que iba, podía ver evidencia de aquel fatídico día. Las paredes estaban destrozadas por las armas y el suelo estaba manchado de sangre que no había sido lavada. Los pocos transeúntes que vieron a Jin Mu-Won con la Flor de Nieve lo rehuyeron, pues un nuevo temor a los artistas marciales se había arraigado en sus corazones.

De vuelta en la posada, Hwang Cheol le transmitía parte de su iluminación a Kwak Moon-Jung, a quien no veía desde hacía mucho tiempo. Como enseñar a otros era una buena manera de mejorar, el acuerdo beneficiaba tanto al maestro como al alumno. Jin Mu-Won, quien aprendió un arte marcial diferente, intentaba mantenerse al margen si podía.

Mientras caminaba sin rumbo, Jin Mu-Won sintió de repente una brisa fría en el rostro. Miró hacia adelante y descubrió que se acercaba a un vasto lago. Sin darse cuenta, había llegado a un lago cerca de Yuxi.

"¿Eh?"

Una visión muy extraña lo recibió. Varias barcas pequeñas flotaban en el lago, y cada vez que un hombre en la más grande ondeaba una bandera, cambiaban de formación.

"¿No es esa persona...?"

Reconoció al hombre que ondeaba la bandera. Era Ha Jin-Wol, el Erudito Trino. Por alguna razón desconocida, ver a Ha Jin-Wol gritando a todo pulmón le dibujó una sonrisa.

Se quedó junto al lago observando a Ha Jin-Wol hacer lo suyo. El erudito parecía estar trabajando en un experimento sobre el movimiento coordinado de barcos, pero por su ceño fruncido, no estaba muy contento con los resultados.

De repente, arrojó su bandera, se dejó caer en cubierta y se quedó mirando fijamente el agua durante un largo rato. Los marineros y Jin Mu-Won lo esperaban con la respiración contenida. Parecía que estaba a punto de dar un gran paso.

¿Cuánto tiempo llevo aquí?, se preguntó Jin Mu-Won.



¡Aa ...

¡WHOOSH!

Ha Jin-Wol dejó escapar un grito, cayó de espaldas y se quedó allí mirando al cielo durante un largo rato.

De repente, una sombra se cernió sobre él. "¿Eh?", exclamó.

"Eres el mismo de siempre", comentó Jin Mu-Won.

¿Eres tú? ¿Por qué no te has ido de Yuxi todavía? Ha Jin-Wol se incorporó y se sentó con las piernas cruzadas.

Jin Mu-Won se sentó frente a él, pero Ha Jin-Wol se cruzó de brazos y lo fulminó con la mirada. No había malicia en su mirada, así que no apartó la vista.

—Te das cuenta de que eres la razón por la que he tenido que hablar tanto últimamente, ¿verdad?

"¿Oh?"

¿Oí que te llamaban la Espada del Norte? ¡Qué título tan presuntuoso!

"No soy yo quien inventó ese título".

"Bueno, supongo que es normal que el protagonista desconozca su propia historia". Ha Jin-Wol negó con la cabeza y miró a Jin Mu-Won con lástima. Luego le gritó al barquero: "¡Tráeme mi mesa de vino y mis bebidas, tengo sed!"

"¡Allá vamos!" respondió el barquero.

"¿Trajiste una *mesa de vino*?"

¡Hmph! ¿No es imprescindible una mesa de vinos en un viaje en barco?

"No parece que estés de viaje."

"¿Viste lo que estaba haciendo hace un momento?"

"Sí."

"¡Jaja!" Ha Jin-Wol se rió y señaló la superficie del agua.

Los ojos de Jin Mu-Won se abrieron de par en par, sorprendido. Un gran banco de peces se arremolinaba bajo la superficie, dando vueltas en un punto como si estuviera atrapado en una red invisible.

"¿Es esto... una formación?", preguntó con voz temblorosa. Aunque podía montar varias formaciones avanzadas y entendía los principios básicos, nunca había oído hablar de alguien que atrapara peces bajo la superficie con solo unas pocas embarcaciones pequeñas. Era una maniobra a gran escala, pero sutil.



"¿Y qué si lo es? Es inútil." Ha Jin-Wol resopló y saludó con la mano a los demás barcos. A su señal, los barcos abandonaron sus posiciones y regresaron a la orilla. Inmediatamente, los peces reunidos se dispersaron en todas direcciones con un fuerte chapoteo, simbolizando la desintegración de la formación.

*¡Qué desperdicio de una buena pesca!* Jin Mu-Won sintió una punzada de arrepentimiento por el despilfarro de Ha Jin-Wol.

En ese momento, el barquero regresó y colocó la mesa de vino entre ellos. Ha Jin-Wol extendió la mano y sirvió dos copas de vino para Jin Mu-Won y para él.

"¡Salud!"

Jin Mu-Won no rechazó la oferta y dio un trago. El licor fuerte le quemó la garganta y lo achispó rápidamente. Era un licor barato que no imaginaba que un hombre de la talla de Ha Jin-Wol pudiera beber.

Terminó su vino y luego volvió a llenar su copa y la de Ha Jin-Wol, ambas vacías.

¡Jejeje! Qué bien tener un compañero para beber, aunque sería mejor que fuera una chica guapa en lugar de un hombre.

"Estoy de acuerdo."

"¡Jajaja!"

Los dos hombres bebieron y bebieron, y el barquero trajo otra botella en cuanto la anterior se vació. Sus rostros enrojecieron rápidamente por la embriaguez. "Supongo que irás a las llanuras centrales pronto, ¿no?" "Sí."

"Hmm..." Ha Jin-Wol miró fijamente a Jin Mu-Won.

Jin Mu-Won se sintió un poco incómodo, pero no apartó la mirada.

"Maldita sea, esto es muy interesante", concluyó finalmente Ha Jin-Wol.

"¿Qué es?"

—Tú. ¿Cómo es que un tipo como tú aparece de la nada?

Mientras que los artistas marciales independientes ordinarios huirían de una pelea entre la Noche Silenciosa y la Secta del Puño Tirano, Jin Mu-Won no solo intervino, sino que también terminó él solo la pelea entre los dos bandos con una "fuerza abrumadora".

Ha Jin-Wol recordaba a todos los artistas marciales que conocía, pero no podía comparar a Jin Mu-Won con nadie de las sectas existentes. Era extraño. Un talento del calibre de Jin Mu-Won debería haber sido famoso desde la infancia, como los Siete Cielos Menores. Sin embargo, no lo era, lo que convertía a Jin Mu-Won en una excepción muy intrigante.

De repente, Ha Jin-Wol preguntó: "Oye, amigo, ¿alguna vez has soñado con conquistar el mundo?"



"¿Conquistar el mundo?"

Jin Mu-Won guardó silencio un buen rato. Nunca antes había considerado algo así.

Frente a él, Ha Jin-Wol esperaba pacientemente su respuesta.

Finalmente, Jin Mu-Won dijo: «No, y no sé si alguna vez lo pensaré. Solo sé una cosa con certeza».

"¿Qué es eso?"

"Nunca traicionaré la voz de mi corazón".

"¿El qué?"

"Voy a donde me lleva mi corazón y no haré lo que me dice que está mal".

"Eres un romántico."

"Tal vez, pero... así es como quiero vivir."

"Una vida siguiendo la voz de tu corazón, ¿eh?"

Las palabras de Jin Mu-Won resonaron inesperadamente en Ha Jin-Wol. *¿Cuál es la voz de mi corazón? ¿Qué deseo? ¿Traicionaré alguna vez mis ideales y creencias?* De repente, sintió una opresión en el pecho. La respuesta de Jin Mu-Won le había suscitado preguntas que no se le habían ocurrido, así que cerró los ojos y reflexionó profundamente.

Jin Mu-Won lo observó en silencio.

Después de un largo rato, Ha Jin-Wol abrió los ojos. Por un instante, Jin Mu-Won sintió como si la niebla que lo envolvía se hubiera disipado.

Ha Jin-Wol sonrió. "Amigo, deberías ir a la Cima del Cielo".

"¿La cima del cielo?"

"Algo muy interesante va a pasar allí".

"Realmente no quiero ir allí."

"No, tienes que ir absolutamente."

"¿Por qué?"

¡Jeje! Porque me voy y necesito escolta.

"¿Qué demonios...?" Jin Mu-Won se quedó sin palabras.

Por otro lado, Ha Jin-Wol parecía confiado en que Jin Mu-Won aceptaría su petición irrazonable.

"¿Por qué vas a la Cumbre del Cielo?"





“Necesito saldar una deuda con cierta chica de allí.”

“¿Una niña?”

Eso es todo lo que necesitas saber por ahora. Te la presentaré cuando nos veamos, así que no me preguntes nada sobre ella hasta entonces.

Jin Mu-Won frunció el ceño. Había estado tan concentrado en salvar a Hwang Cheol que había olvidado la Cumbre del Cielo por un tiempo. *La Cumbre del Cielo... Es el lugar donde se han reunido los responsables de la destrucción del Ejército del Norte. El lugar gobernado por los monstruos conocidos como los Nueve Cielos. El microcosmos del gangho. El lugar al que muchos jóvenes artistas marciales sueñan con entrar. El lugar al que tengo que ir eventualmente, me guste o no, ya que son los únicos que tienen información sobre la Noche de Paz.*

"Hoo..." Jin Mu-Won suspiró.

Como si supiera que esto iba a pasar, Ha Jin-Wol rió entre dientes: "¡Jeje! Parece que tenía razón".

"¿Cuándo planeas irte?"

“Al mismo tiempo que tú.”

“Eso podría tomar un tiempo.”

—No importa. Como puedes ver, se me da muy bien aliviar el aburrimiento.

“Está bien, te avisaré antes de irme”.

“No es necesario que me contactes, estaré allí”.

"También..."

"¿Mmm?"

¿Puedes dejar de llamarme 'Buddy'? Tengo un nombre...

Me gustas, así que eres mi amigo. Te encontraré un nuevo nombre cuando seas un poco más famoso.

—Jaja. —Jin Mu-Won suspiró. Curiosamente, el tono de Ha Jin-Wol no le parecía molesto ni desagradable. Si ser irritante sin molestar a la gente se consideraba un talento, entonces Ha Jin-Wol era un genio.

Jin Mu-Won se echó el resto del vino por la garganta, y Ha Jin-Wol hizo lo mismo. Terminaron todo el vino que tenían, y Jin Mu-Won se puso de pie.

Tengo que irme. Mis compañeros deben estar empezando a preocuparse por mí.

¡Jejeje! ¿Quién se preocuparía por alguien tan fuerte como tú?



“.....”

—Bueno, se hace tarde, adelante. No te despediré.

—De todas formas, no podrás —dijo Jin Mu-Won, antes de saltar del bote y correr por el agua hacia la orilla. Aunque fue un salto potente, el bote en el que viajaba Ha JinWol no se balanceó en lo más mínimo.

La figura de Jin Mu-Won desapareció rápidamente de la vista.

Ha Jin-Wol se tumbó en la cubierta y contempló el cielo nocturno; el mar de estrellas se reflejaba en sus retinas. Las estrellas siempre se movían en órbitas fijas. Sin embargo, ese orden se había alterado y se habían creado nuevos caminos.

“El destino dictado por los cielos ha cambiado con su aparición”, murmuró.

No mucha gente puede cambiar el destino en su primera aparición en el gangho. ¿Será un héroe que cambia los tiempos o un pionero que se opone a los cielos? Me pregunto...

Sonrió. Tras conocer a Jin Mu-Won, la ansiedad constante que lo había atormentado durante años desapareció.

“¡JAJAJAJAJA!”

La risa estruendosa de Ha Jin-Wol resonó en todo el lago.

